

LOS TORREZNOS

6 FEB — 18 MAY 2014



Los Torreznos, 2014

CA2M

Centro de Arte Dos de Mayo

www.ca2m.org

Por otra parte, varias intervenciones se desarrollan en días señalados, como *Las Posiciones*, que saluda el día de la inauguración a cada una de las personas que accede al edificio; *El Desplazamiento*, que dialoga con el contexto de la Feria de Arte Contemporáneo de Madrid; *La Economía*, a modo de cierre de la exposición, y *La Cultura*, que reflexiona en torno a la construcción del individuo y que tendrá lugar durante el curso de Universidad Popular organizado por el museo.

A su vez, dentro de la exploración a través de intervenciones en espacios habitualmente inaccesibles al público, se desarrolla puntualmente la célebre performance *De Perejil a Diwaniya*. Precisamente durante el período de desmontaje y montaje de exposiciones en el museo, Los Torreznos invaden el espacio en construcción, habitualmente cerrado al público, con un trabajo que, bajo el título *La visita guiada*, presenta una recopilación de sus piezas videográficas: *ABC de la performance*, *Siete cuentos para la cárcel de Carabanchel*, *35 minutos*, *De Perejil a Diwaniya*, *Election Night*, *Ejercicios para cruzar fronteras*, *Las Fronteras* y *Los Suicidas*.

De alguna manera, esta exposición toma de los propios artistas su principal estrategia: definir su campo de acción y establecer sus propias reglas sobre él. La principal fuente de inspiración para Los Torreznos es Los Torreznos —es algo similar a lo que hace gran parte de la performance, cuyo principal sentido es la propia performance, y, por qué no, el propio arte, que en buena medida hace lo mismo—.

La sencillez es una de sus armas: digamos que son de una simpleza hiriente. Describir a Los Torreznos es una tarea muy fácil que se hace solo una vez: son dos tipos en una escena. Desprovistos de todo mecanismo superfluo orientan la atención de su audiencia sobre ellos mismos y lo que dicen. El punto de partida invariable son los dos cuerpos en escena. Dos presencias sin personalidad propia, vestidos casi siempre de traje negro en referencia a una de las uniformidades comúnmente aceptadas en la performance. No tienen nombre —aunque alguna vez lo pronuncian— y no tienen ninguno de los elementos que convierten a ese cuerpo en un personaje. No hay

Cuatrocientos setenta y tres millones trescientos cincuenta y tres mil ochocientos noventa segundos, título de esta exposición, es el tiempo que Los Torreznos llevan trabajando juntos. De alguna manera, nos presenta a Los Torreznos como si a lo largo de estos quince años hubieran realizado una única pieza, la de contar desde 1 hasta 473.353.890. Como si hubieran empezado a contar en el mes de febrero del año 1999 y hubieran seguido sin parar, día y noche, hasta ahora, en una performance de quince años.

Se trata de una de las exposiciones individuales que el CA2M lleva realizando en sus cinco años de existencia. Habitualmente son exposiciones que ocupan una planta del museo y muestran una serie de obras del mismo autor dispuestas en el espacio, textos o cualquier otro material necesario para complementar la experiencia del visitante. Además, cada exposición ha ido acompañada de una publicación. En definitiva, todo aquello que responde a las expectativas de una exposición individual.

Sin embargo, *Cuatrocientos setenta y tres millones trescientos cincuenta y tres mil ochocientos noventa segundos* no usa ninguna de las salas del museo. Es una exposición que, más que ocupar un espacio, se expande a lo largo de un tiempo: las cerca de quince semanas que dura la muestra.

Una serie de obras de nueva producción están instaladas en el edificio y se mantienen todo el período que dura el proyecto. Varias son locuciones con la voz de Los Torreznos. *El Teléfono* consta de un aparato instalado en la recepción del edificio y a disposición del público, al que los artistas llaman periódicamente con la intención de ponerse en contacto con los visitantes del museo. Igualmente, intervienen en los teléfonos del museo a través de la pieza *Llamada en espera*, donde una locución “ameniza” las cotidianas llamadas al museo. Otras piezas suenan sin cesar: *Los Recuerdos*, en los aseos del edificio; *Megafonía*, en su vestíbulo, y *El Reloj*, que acompaña al visitante con la hora exacta a lo largo de su trayecto en los ascensores.

1/6

construcción de una personalidad, no hay expectativas acerca de su comportamiento. Sí que existe una «ilusión de ser humano» porque gozan del atributo más humano, el de la palabra. Por encima de todo, Los Torreznos son artistas que hablan y que explotan al máximo todas las posibilidades que tiene el acto de hablar, exprimiendo al máximo la fonación y la articulación.

Sus trabajos siguen siempre un guión. En eso, quizá, sean los más teatrales de los performers españoles. Dejan escaso espacio para la improvisación y, cuando esta aparece, su inserción en la representación está meticulosamente prevista —como ocurre en *Las Posiciones* con la incorporación del nombre de los asistentes a la propia pieza—. En la traza de la tradición de la performance más clásica, la repetición es insistente. Las mismas palabras, coreadas una y otra vez, ponen el acento en cómo se dicen más que en qué dicen. En algunas ocasiones, hablan al unísono —el espectador oye dos voces declamando exactamente el mismo texto—. En otras, la mayoría, sus frases se suceden, pero no dialogan. O sea, en su conversación —si es que se puede usar esa palabra—, Los Torreznos viajan de A a B por el camino más largo posible.

Su trabajo es intenso. Como ellos mismos dicen, Los Torreznos son artistas que sudan y, además, están orgullosos de su transpiración. El comportamiento, el tono, es temperamental y distante al mismo tiempo. Fogoso por ese sudor, pero frío porque las emociones son ajenas: no son cuerpos que sienten, son cuerpos que se mueven y hablan. Hablan y dicen cosas que, por el solo hecho de ser mencionadas, se vuelven ciertas o, como mínimo, posibles. Conforme avanza cada uno de sus trabajos, los sentidos esbozados al principio van tomando forma y se transforman en realidad —al menos, dentro del espacio que define la propia obra—. Y, eventualmente, en eso se convierte la propia obra: un sistema de sentidos que van creciendo y se van cruzando conforme el espectador avanza con ellos en el tiempo que dura la acción.

La complicidad con los espectadores es fundamental. Una complicidad que se encuentra en un cruce de caminos entre lo intelectual y lo emocional, a lo que se suma el complot de compartir un amplio código de referencias con su audiencia. Así, Los Torreznos actúan en cada uno de sus trabajos en un terreno reducido, el del contacto directo. La aspiración es tener un impacto en un círculo mínimo, actuar en lo micro, en lo cercano, en lo controlable. La renuncia voluntaria a llegar a una gran audiencia, a ser (re)conocidos más allá de su campo estricto de operación, forma parte de la estrategia torrezna de dominar el mundo. Comienza por romper la lógica interna de uno de sus trabajos y provocar la risa contagiosa en las docenas de personas presentes en la sala; acaba por derrotar ejércitos: tan solo son necesarios, como en el efecto mariposa, los factores de multiplicación adecuados. Ellos se autodefinen como «una herramienta de comunicación sobre lo social, lo político y las costumbres más arraigadas».

Uno de sus mayores logros es el de llevar la performance al territorio de «lo español»; mejor dicho, del imaginario de lo español. Una forma de citar lo tradicional no exenta de cierta crítica a la inercia social y al pensamiento generalizado de que todo está bien porque «siempre se ha hecho así». Como señala Isidoro Valcárcel Medina en su texto en el catálogo de la muestra dan un nuevo sentido al costumbrismo, tejiendo una trama insólita entre lo racional y lo absurdo. Gran parte de la fuerza de su trabajo radica ahí, en la tensión que genera la contraposición de sentido y sinsentido, o, más aún, en poner en tela de juicio la noción de «sentido común» como elemento que guía las decisiones individuales y colectivas.

El trabajo de Los Torreznos se sitúa ahí, entre lo dicho y lo no dicho, en lo insinuado, lo susurrado intelectualmente, lo probable pero no seguro. No es humor. Para ellos, lo gracioso no tiene el más mínimo interés si no pone en duda el pensamiento dominante, si no ejerce cierta violencia sobre las formas en las que vemos las cosas o en las que estamos forzados a verlas bajo el paradigma que nos acoge.

¿Cómo presentar a Los Torreznos en un museo como el CA2M? Una de las paradojas del arte desde las vanguardias es, que pareciera

4/6

Listado de obra en exposición

Obras permanentes:

El Teléfono, 2014
Instalación con línea telefónica

Llamada en espera, 2014
Intervención en la línea telefónica

Los Recuerdos, 2014
Instalación sonora en aseos

Megafonía, 2014
Instalación sonora en vestíbulo

El Reloj, 2007
Instalación sonora en ascensor

El Futuro, 2014
Fotonovela

Estábamos muy bien / Estaremos muy bien, 2014
Intervención en el periódico del CA2M

Performances puntuales

Las Posiciones, 2012
Performance. 5 feb

El Desplazamiento, 2014
Intervención en autobús. 21 feb

La visita guiada, 2014
Performance. 6 — 9 mar

La Cultura, 2007
Performance. 9 abr

La Economía, 2014
Performance. 18 may

De Perejil a Diwaniya, 2003
Performance

Performances grabadas que se expondrán del 6 al 9 de marzo

Los Suicidas, 2013
Vídeo, 7 min

Las Fronteras, 2010
Vídeo

Ejercicios para cruzar fronteras, 2008
Vídeo, 12 min

35 minutos, 2007
Vídeo, 35 min

7 cuentos para la cárcel de Carabanchel, 1995
Vídeo, 30 min

ABC de la performance, 1995
Vídeo, 35 min

De Perejil a Diwaniya, 2003
Vídeo, 35 min

Election Night, 2007
Vídeo

Consultar detalles en www.ca2m.org

6/6

como si el objetivo del arte a lo largo del siglo XX hubiera sido crear la obra concebida como imposible de ser coleccionada y exhibida. Mientras tanto, la historia del trabajo curatorial y el de los museos parece precisamente lo contrario: coleccionar y exhibir la obra que ha sido concebida como imposible de ser coleccionada y exhibida. Una voluntad cartesiana y fordista. Dar con el objeto, o su sustituto, en la forma que sea. Un documento gráfico. Una foto. Una grabación en vídeo... Cualquier cosa mientras sea coleccionable y exhibible, algo que pueda ser enmarcado o mostrado en una urna. Presentar una exposición individual como esta y la edición de su catálogo forman parte de esta búsqueda: intentar enmarcar o poner sobre una peana *Cuatrocientos setenta y tres millones trescientos cincuenta y tres mil ochocientos noventa segundos* de trabajo de Los Torreznos.

Ferran Barenblit, comisario de la exposición



5/6

Los Torreznos, 2014

Los Torreznos.

Cuatrocientos setenta y tres millones trescientos cincuenta y tres mil ochocientos noventa segundos

6 feb — 18 may 2014

Publicación

Catálogo español/inglés

Con textos de: Oscar Abril Ascaso, Julie Andrée T. Tomas Aragay, Ferran Barenblit, Black Tulip, Fernando Cembranos, Miguel Copón, Juan Domínguez Rojo, Bartolomé Ferrando, Alejandro Gándara, Kurt Johannessen, Rafael Lamata,

Richard Martel, Alejandro Martínez Parra, Andrés Mengs, Helge Meyer, Nikki Millican, José Manuel Mouriño, Luis Naranjo, Eduardo Navarro, Alberto Ruiz de Samaniego, José Antonio Sánchez, Isidoro Valcárcel Medina, Jaime Vallaure Nelo Vilar y Joaquín Villa

Otras exposiciones

Colección VIII

Hasta 2 mar

Otto Karvonen

21 feb — 20 abr

Teresa Margolles. El testigo

18 feb — 25 may

PER/FORM. Como hacer cosas con (sin) palabras

22 mar — 21 sep

Otras actividades

Universidad Popular

Pero...¿Esto es arte? VI
Miércoles 19 feb — 9 abr
18:30 h.

Teatro, danza y performance

Caja negra/Cubo blanco
Jueves 20:00 h. y
domingos 18:30 h.
27 mar — 13 abr

CA2M

Centro de Arte Dos de Mayo
www.ca2m.org

Av. Constitución 23
28931 Móstoles, Madrid
Tel. 91 276 02 21
ca2m@madrid.org

facebook.com/CA2MMadrid
twitter.com/CA2M_Madrid
youtube.com/ca2m1

Área WI-FI
en todo el centro

De martes a domingo
11:00 a 21:00 h.

Entrada gratuita al centro y a todas sus actividades

Cercanías
C5 Móstoles
(23' desde Embajadores)

Metro
L12 Pradillo